

Universidad Teologica del Caribe

Bosquejo de Sermón

Ada M Figueroa Soto

#3807

José Valentín

Propósito

El regocijo de Dios que es la fuente de verdadera alegría lo que significa saborear la salvación que El nos da en Jesucristo. “ Me regocijare en el Dios de mi salvación”. La fuente del júbilo que nos hace regocijar es el conocimiento del plan de salvación.

II. Pasaje bíblico

Filipenses 3:1

Por lo demás, hermanos, regocijaos en el Señor. A mi, a la verdad no me es molesto escribiros las mismas cosas, y a vosotros os da seguridad.

III. Tema

Bosquejo del sermón: Filipenses 3:1

IV Proposición

Tengan cuidado de los perros, cuídense de los malos obreros y de los que mutilan el cuerpo. Porque nosotros somos la circuncisión; somos los que servimos a Dios en el espíritu. Los que nos gloriamos en Cristo Jesús y no ponemos nuestra confianza en la carne.

V Oración Transicional

Pablo realiza una afectuosa oración intercesora por ellos acordándose de su corta pero intensa estancia. San Pablo exhorta a los Filipenses a mantener la unidad y La Paz en su comunidad, y al fin los invita a seguir el ejemplo de humildad dado por el Señor: Tener entre vosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús.

VI. Introducción

En su epístola a los Filipenses el apóstol Pablo dio aliento a los santos de filipo y los exhortó a permanecer firmes en la unidad y a trabajar juntos para defender la fe. Quizás uno de los principios más importantes que Pablo les enseñó a los Filipenses es que orar a Dios y confiar en El brinda La Paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento. Estudiar los mensajes de aliento de Pablo en esta epístola puede ayudarte en tus esfuerzos por perseverar fielmente hasta el fin. A medida que te esfuerces por seguir a Cristo tu también podrás adquirir confianza y cómo Pablo declarar Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

VII. Divisiones de la introducción (con sus respectivas oraciones transicionales)

Filipenses es la carta más afectuosa y personal de Pablo. Tras las dificultades iniciales en la ciudad de Filipos, el apóstol desarrolló un fuerte vínculo con los creyentes de aquel lugar. Pablo escribe para agradecer a la iglesia el donativo que le envió mientras él estaba en la cárcel y para informar sobre sus circunstancias.

VIII. Oración transicional

Y esto pido en oración que vuestro amor abunde aún más y más. Los Filipenses tenían mucho amor y ellos se lo mostraron a Pablo. Pero Pablo nunca dudó en orar en el amor de ellos abundara más y más. No importado cuanto amor tengamos nosotros por los demás, siempre podemos tener más.

IX. Desarrollo del pasaje (con sus respectivas oraciones transicionales)

Filipenses 1 Pablo expresó gratitud por la hermandad de los santos Filipenses. Enseña que la oposición que ha experimentado al servir al señor, incluso cuando su encarcelamiento había impulsado la causa del evangelio. Insta a los miembros de la iglesia a estar firmes en la unidad de la defensa de la fe.

Filipenses 2 Mas adelante Pablo alienta a los miembros de la iglesia a que sean unidos y señala el ejemplo de Jesucristo, quien condescendió para venir a la vida terrenal como ejemplo de amor, obediencia y humildad. Algún día todo el mundo reconocerá a Jesucristo como el Señor. Pablo manda a los miembros de la iglesia que labren su propia salvación.

Filipenses 3 Pablo advierte en cuanto a los judaizante. Describe su vida anterior como fariseo y cómo renunció voluntariamente a todo para seguir a Jesucristo. Exhorta a los santos a seguir el ejemplo avanzado hacia la salvación. Pablo explica que Jesucristo transformará nuestro cuerpo mortal en un cuerpo perfecto como el suyo.

Filipenses 4 Pablo insta a los santos a regocijarse siempre en el Señor. Los exhorta a reemplazar la ansiedad con oración y acción y gracia, prometiendo que gozarán de la Paz de Dios, la cual sobrepasa todo entendimiento. Pablo aconseja a los miembros de la iglesia que piensen en cosas que sean honestas, justas, verdaderas, puras, amables, de buena reputación y virtuosas. Reconoce que todo lo puede en Cristo quien lo fortalece.

X. Conclusión

El llamado a regocijarnos en el Señor es un recordatorio constante de que nuestra alegría no se basa de las circunstancias cambiantes, sino en la relación firme que tenemos con nuestro Salvador. A través de este regocijo en el Señor, encontramos fuerza en medio de la incertidumbre y propósito en medio de los desafíos. Que permitamos siempre que esté regocijo en el Señor sea nuestra fuente constante de alegría, llevándonos a vivir cada día con una perspectiva eterna y certeza de su amor.